

Geografía de la Desglobalización. La "Asiatización" de la economía mundial

Mar del Plata, 8 - 9 y 10 de junio de 2022

<https://congresogeografiaeconomica.wordpress.com/>

ISSN: 2525 - 0299

La Nueva Ruta de la Seda en el contexto de la Geografía de la "Desglobalización"

Ana Laura Berardi

(UNMDP - Facultad de Humanidades)

Diego Solimeno

(INHUS - CONICET)

Mariano Iscaro

(UNMDP - Facultad de Ciencias Agrarias)

Facundo Beccalli

(UNMDP - Facultad de Humanidades)

Martin Arrache

(UNMDP - Facultad de Humanidades)

La suscripción argentina a la iniciativa china "Nueva Ruta de la Seda" (NRS) en febrero de 2022, en el contexto de las reuniones bilaterales llevadas a cabo en Beijing entre Alberto Fernandez y Xi Jinping, pusieron sobre la mesa algunos interrogantes vinculados al proyecto chino. Por un lado, nos referimos a las implicancias de la puesta en funcionamiento de dicho proyecto en el sistema económico mundial (SEM) en el marco de la confrontación interimperialista. Por otra parte, más específicamente, el rol que ocupa la región y nuestro país puntualmente, tanto potenciales mercados, así como también el papel jugado en dichas geografías en la disputa por el control de recursos, inversiones y negocios financieros, entre otros.

Al mismo tiempo, para tratar de comprender lo que conlleva la puesta en práctica de una iniciativa de este calibre, no debemos perder de vista las condiciones que atraviesa el SEM. Fundamentalmente nos referimos a la crisis de sobreacumulación de principios de los años 70 que tuvo como resolución la relocalización de la producción industrial, fundamentalmente a las economías periféricas que se constituyeron en los países de reciente industrialización (Gejo, Keegan, Rebottaro, 2016).

Esta tendencia general al proceso de relocalización de la producción industrial (que por ejemplo se observa a partir del aumento en la participación en las exportaciones de

manufacturas) como mecanismo de resolución de los procesos de sobreacumulación va a tener como epicentro a la región de Asia-Pacífico, aunque también se deben destacar los procesos de dinamismo que se va a observar, fundamentalmente a partir de los 90, en las periferias inmediatas de los otros centros imperialistas: Estados Unidos con México y Alemania (como cabeza de la Unión Europea) con las economías más débiles del bloque y posteriormente la apertura hacia el este.

En el caso particular asiático, se puede observar como la antigua locomotora regional, Japón, pierde peso y ese liderazgo es ocupado por China, sobre todo a partir de la crisis de 2008. En el caso de los Países de Reciente Industrialización (PRI) conocidos popularmente como los “Tigres”, con ciertos altibajos han logrado sostener su participación. Este cambio de liderazgo y el crecimiento exponencial cuantitativo y cualitativo de China ha conllevado al crecimiento regional y a esta suerte de “asiatización” de la economía mundial y como contrapartida de ello a una relativa contracción de los otros centros imperialistas.

En este contexto, en los últimos años, con una frecuencia cada vez mayor se comienza a hablar de “desglobalización” de la economía mundial. Si bien esta categoría pareciera ser un neologismo, desde el desencadenamiento de la crisis económica mundial del año 2008 está cada vez más presente en los círculos académicos y periodísticos (Berensztein, 2022; Serfati, 2022; Roberts, 2022; Sapir, 2022; Crespo, 2022; Tonak y Prashad, 2022; Rubini, 2022; Wozniak, 2022; Dervis, 2020).

A grandes rasgos, la categoría de desglobalización refiere a varios fenómenos que se producen en distintos planos de manera simultánea. En el ámbito económico, específicamente a los problemas que se registran en el comercio mundial de mercancías desde la crisis del año 2008. A partir de ese suceso, por ejemplo, el peso del comercio mundial en relación al PBI mundial, en primer lugar, se estancó para luego comenzar a perder terreno.

A su vez, dicha crisis ha dado cuenta de la retracción y lenta reactivación de las economías centrales, como se planteó más arriba. En respuesta a ello, en el plano político se avizoran medidas de carácter nacionalistas (en gran parte más discursivas que efectivas) que amenazan con restringir sus importaciones ya sea mediante instrumentos administrativos e impositivos así como por la búsqueda de tensiones diplomáticas que justifiquen medidas proteccionistas. Como corolario la posible tendencia a la “desglobalización” también se manifiesta en el recrudecimiento de la conflictividad política, bajo formas comerciales, entre China y Estados Unidos. Estos procesos recientes se presentan como nuevos capítulos de una confrontación política de larga data, donde los epicentros han ido cambiando y hasta pueden mostrar como



situaciones aisladas sin embargo éstas, forman parte la crisis sistémica irresuelta de los años 70¹.

En síntesis de lo expuesto cabe preguntarnos si estamos ante un proceso de “desoccidentalización” o más precisamente de “asiatización” de la economía mundial que conlleva un creciente fortalecimiento de estas economías (Sapir, 2022), especialmente la china.

En este escenario, el objetivo de esta presentación es, en primer lugar y de manera sintética, realizar una aproximación a la NRS. En segundo término, tratar de cuantificar la iniciativa (darle peso específico) en el actual contexto de la económica mundial. Para esto, se presentarán cinco dimensiones de análisis en donde se refleje el peso de la NRS: 1) año de adhesión de los distintos países; 2) cantidad total de población involucrada y porcentaje de población urbana; 3) exportaciones e importaciones de mercancías; 4) Producto Bruto Interno (PBI) sobre PBI mundial dentro y fuera y; 5) participación de las economías que conforman NRS en el Fortune Global 500, que den cuenta del cuadro de situación actual y de la potencialidad de este proyecto.

De esta manera, en primer lugar, se reconocerán a los países que han adherido a la iniciativa discriminando en qué año se produjo dicho acuerdo. En segundo lugar, se describirá la cantidad de población mundial que ha quedado bajo esta iniciativa, diferenciando entre población urbana y rural. En tercer lugar, nos detendremos en el volumen del comercio mundial de mercancías que suponen los países firmantes. En cuarto lugar, se analizará la cuota de PBI de las distintas regiones y del mundo que forman parte de la NRS. En quinto lugar, se cuantificará la cantidad de empresas que forman parte del Fortune Global 500 y que pertenecen a países miembros de la NRS. Por último, se ensayarán algunas hipótesis y conclusiones.

Los datos secundarios utilizados a lo largo del trabajo pertenecen a reconocidas fuentes vinculadas a distintos organismos nacionales e internacionales públicos o privados como: Banco Mundial (población y PBI), Organización Mundial del Comercio (exportaciones e importaciones) y Revista Forbes (concentración empresarial).

Nueva Ruta de la Seda

La NRS, lanzada por el gobierno chino en el año 2013, constituye un megaproyecto de conectividad global que involucra infraestructuras energéticas, ferroviarias, marítimas y de telecomunicaciones. El objetivo es dinamizar el comercio internacional de la potencia

¹ Para ampliar sobre el tema ver: Gejo, O.; Keegan Gustavo y Rebottaro A. (2020) e Iscaro M. y Berardi A. (2021)

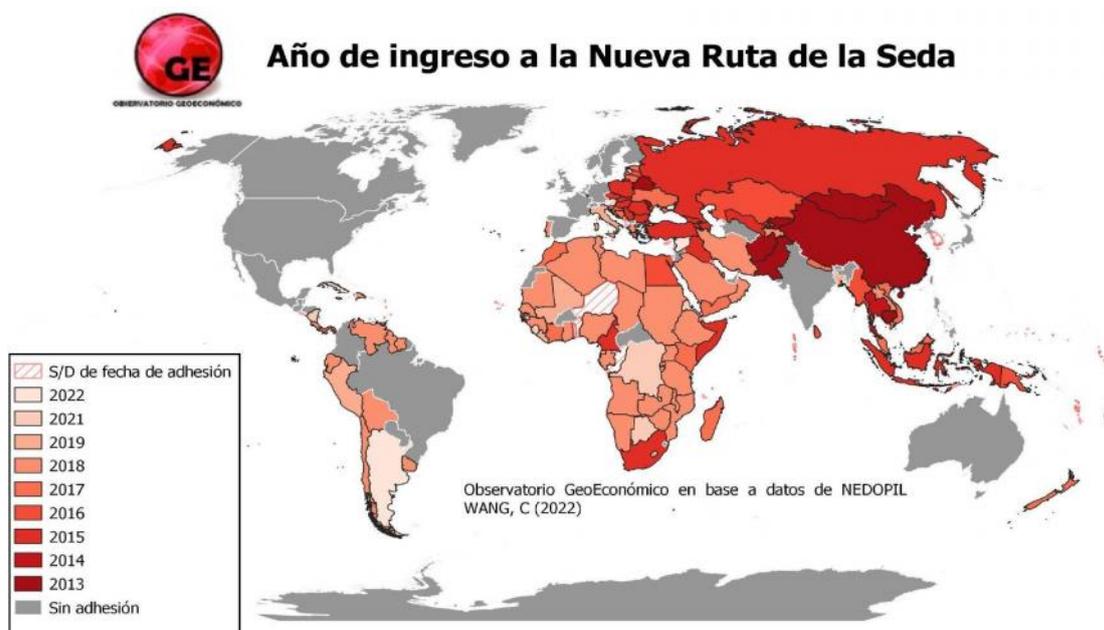
asiática, en principio con Eurasia pero a posteriori trazando conexiones con el resto de los continentes.

1) Participación Países dentro de NRS

Como se planteó en el párrafo anterior, si bien el proyecto originalmente contemplaba unir los mercados de Asia y Europa, la expansión de carácter imperialista china en la actualidad y su puja con Occidente, dio como resultado que paulatinamente se esté produciendo la inclusión de economías de África y América Latina. Las conexiones establecidas buscan asegurar el suministro de las materias primas vitales para sostener el crecimiento del modelo económico o en todo caso, obturar el acceso a sus principales competidores.

El proceso de adhesión de economías nacionales a la iniciativa no se ha detenido desde su lanzamiento, alcanzando hoy a 143 países con un momento de máximas adhesiones entre 2015 y 2018 (85/142). En la figura 1, se discrimina el momento en el cual se fueron produciendo las adhesiones, destacándose el avance sistemático de la iniciativa hacia occidente. La mayoría de los países africanos y asiáticos se han visto atraídos, mientras que en Europa el avance logrado se ha dado, sobre todo, en las economías del este (a excepción de Italia y Portugal). Gran parte de los países latinoamericanos han suscrito la NRS (Argentina hizo lo propio en febrero de 2022), aunque restan Brasil, Colombia y México que, si bien expresan cierto interés, se han mostrado cautos en función de su alineamiento a EE.UU.

Figura 1.



2) Población

La NRS plantea nuevos interrogantes sobre la distribución de los mercados de las potencias. La población de un país puede ser vista, en términos económicos, potencial o efectivamente, como mano de obra y mercado, elementos fundamentales del desarrollo capitalista. Su análisis permite entender algunos de los objetivos detrás del avance del proyecto de la NRS.

A diferencia de lo que veremos con el PBI (38,7% dentro de NRS), dentro de la Nueva Ruta de la Seda tenemos el 62% de la población mundial (figura 2), y a 38 de los 50 países más poblados del mundo, lo que representa una enorme potencialidad en términos de mercado. Otro aspecto destacable es que casi la totalidad de los países con una población urbana inferior al 50%, con la excepción de la India, se encuentran dentro de este nuevo acuerdo, países que sus principales exportaciones son de origen rural, y su provisión de materias primas al mercado mundial resulta fundamental para las potencias imperialistas. No sólo esto, sino que son las regiones del mundo donde la población sigue manteniendo elevadas tasas de crecimiento: parte de Asia-Pacífico y la mayor parte de África (Figuras 3 y 4).

Esto deja entrever, una cierta tendencia a acaparar mercados y fuentes de mano de obra para el futuro desarrollo de la economía mundial por parte de los impulsores del proyecto de la NRS. El objetivo es afianzar las relaciones comerciales con aquellos territorios que cuentan con recursos estratégicos y avanzar sobre los mercados consolidados, fundamentalmente en las economías altamente urbanizadas, donde la colocación de las manufacturas chinas sea plausible de buena recepción.

Figura 2.

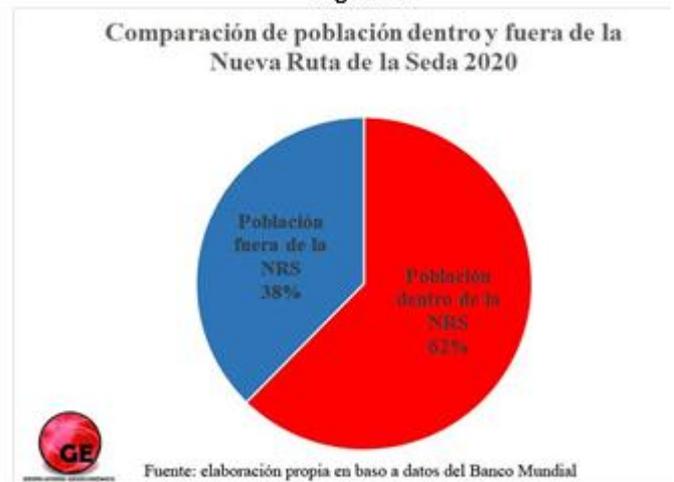
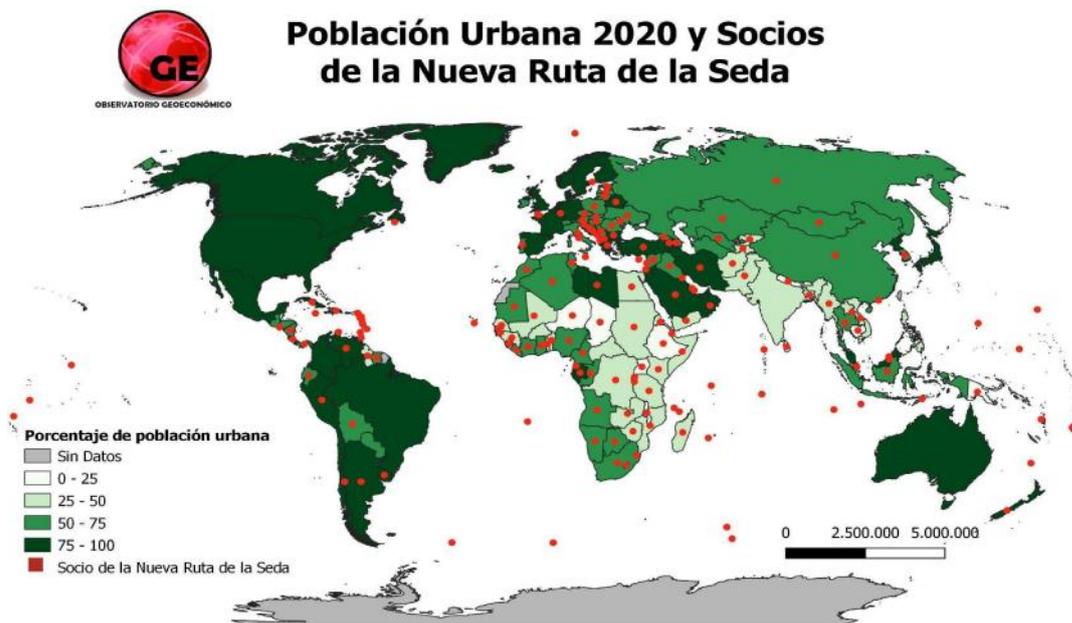


Figura 3



Fuente: elaboración propia en base a datos del Banco Mundial

Figura 4.

Población por regiones 1960-2020 en millones de habitantes							
Región - País /Año	1960	1970	1980	1990	2000	2010	2020
América del Norte	236,5	278,1	319,8	361,6	412,1	457,8	496,9
Estados Unidos	180,67	205,05	227,23	249,62	282,16	309,33	329,48
México	37,77	51,49	67,76	83,94	98,90	114,09	128,93
América del Sur y Central	182,1	234,4	292,7	357,9	421,8	475,9	522,9
Brasil	72,18	95,11	120,69	149,00	171,79	195,71	212,56
Colombia	16,06	21,48	26,90	33,10	39,53	45,22	50,88
Argentina*	20,48	23,88	27,90	32,62	36,87	40,79	45,37
Europa	453,9	496,8	530,1	563,1	582,6	608,5	631,6
Turquía*	27,47	34,88	43,98	53,92	63,24	72,33	84,34
Alemania	72,81	78,17	78,29	79,43	82,21	81,78	83,24
Francia	46,62	51,96	55,16	58,24	60,91	65,03	67,39
Reino Unido	52,40	55,66	56,31	57,25	58,89	62,77	67,21
Italia*	50,20	53,82	56,43	56,72	56,94	59,28	59,55
CEI	207,0	234,6	256,8	279,8	279,8	280,4	292,1
Federación de Rusia	119,90	130,40	139,01	148,29	146,60	142,85	144,1
Ucrania	42,66	47,09	49,97	51,89	49,18	45,87	44,13
África	283,0	362,9	475,7	629,4	809,8	1037,8	1338,7
Nigeria*	45,14	55,98	73,42	95,21	122,28	158,50	206,14
Etiopía*	22,15	28,42	35,14	47,89	66,22	87,64	114,96
Egipto, República Árabe de*	26,63	34,51	43,31	56,13	68,83	82,76	102,33
Congo, República Democrática del*	15,25	20,01	26,36	34,61	47,11	64,56	89,56
Medio Oriente	58,1	77,0	105,2	144,3	188,3	242,1	295,3
Irán, República Islámica del*	21,91	28,51	38,65	56,37	65,62	73,76	83,99
Iraq*	7,29	9,92	13,65	17,42	23,50	29,71	40,22
Asia - Pacífico	1594,1	1978,4	2428,8	2923,0	3395,6	3793,4	4095,9
China*	667,07	818,32	981,24	1135,19	1262,65	1337,71	1410,92
India	450,55	555,19	698,95	873,28	1056,58	1231,28	1380,00
Indonesia*	87,75	114,79	147,45	181,41	211,51	241,83	273,50
Pakistán*	44,99	58,14	78,05	107,65	142,34	179,42	220,89
Dangladesh*	48,01	64,23	79,64	103,17	127,66	147,58	164,69
Japón	92,50	104,35	116,78	123,54	126,84	128,07	125,83
Filipinas	26,27	35,80	47,36	61,90	77,99	93,97	109,58
Viet Nam*	32,67	43,40	54,28	67,99	79,91	87,97	97,34

*Firmaron el acuerdo de la Nueva Ruta de la Seda

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial



3) Comercio Exterior

Exportaciones

En publicaciones anteriores (Berardi, Solimeno, Iscaro y Rebottaro, 2020) se ha presentado una mirada de largo plazo respecto a las transformaciones y dinámicas que ha atravesado el comercio mundial. Con una mirada de mediano plazo, que puede abarcar las últimas tres décadas aproximadamente, comienza a vislumbrarse las tendencias regionales previamente observadas: pérdida paulatina de la participación de América del Norte (con EEUU como referencia) y de Europa (con Alemania como motor regional), a la vez que se experimenta el crecimiento de Asia - Pacífico, aunque con cambios de liderazgos intra regionales. Con posterioridad a la crisis del 2008 se consolida la hegemonía de China.

Respecto a lo referente al comportamiento del último año (2021) se pueden observar (Figura 5) algunas tendencias²:

Por un lado, se consolida la preeminencia china, aumentando la brecha con el segundo y tercero (Estados Unidos y Alemania respectivamente). Entre los tres primeros puestos registran casi un tercio de las exportaciones mundiales (30, 29%), lo cual muestra el proceso de concentración. Al mismo tiempo, en derredor de estos núcleos centrales se constituyen las áreas de influencia directa de los mismos, consolidando los procesos de regionalización. Por otro lado, como contrapartida lo que se observa, en el último año es el carácter estructural del rezago de las economías del hemisferio sur. Si bien, Centro y Sudamérica tiene la novedad de sumar un nuevo país dentro de los primeros 50 (Perú), su participación relativa ha ido decreciendo, así como también en cuanto a la representación de los países. La situación más acuciante es la de África que mantiene un solo representante (Sudáfrica) con el 0,5% de las exportaciones. Si bien, hay un contexto coyuntural auspicioso a partir del alza de precio de ciertas materias primas y ello lo demuestra el caso del ingreso de Perú entre los primeros 50, sin embargo, tal dinamismo no alcanza para romper el techo de la participación de dichos países dentro del mercado mundial.

² Estas tendencias, aunque con algunas variantes al interior de las regiones se vienen produciendo de larga data, como fuera planteado oportunamente (Gejo, 1995: 106)

Figura 5.



Importaciones:

El ranking de los 50 países importadores de mercancías a nivel mundial para 2021 (figura 6) también está liderado por las 3 principales economías del mundo. En este caso quien encabeza el ranking es EE.UU., secundado por China y Alemania. Entre estos 3 se observa un acumulado relativamente equivalente al de las exportaciones aunque levemente superior, es decir casi un tercio de las importaciones mundiales (31, 28%).

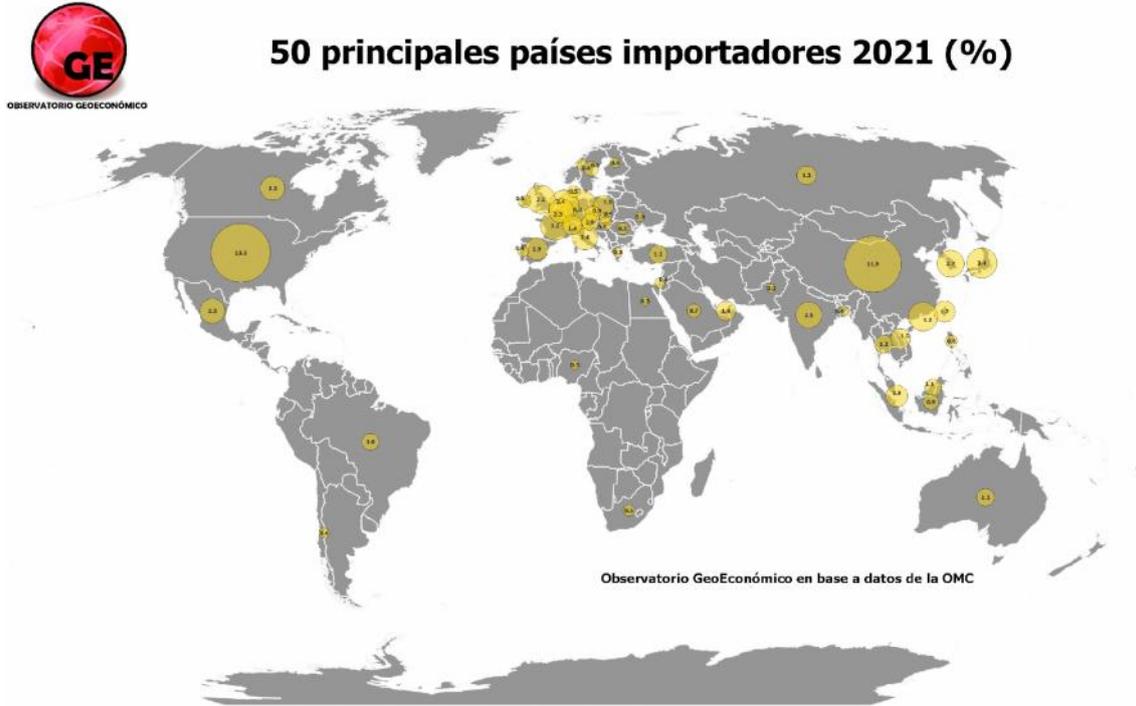
Lo interesante que muestra la dinámica de estos tres países es que mientras China y Alemania logran tener un superávit comercial, en Estados Unidos ocurre lo contrario.

Si a estas 3 economías se suma el grupo que componen los primeros 10 países se llega a la mitad de las exportaciones mundiales. Por fuera de esta decena de economías la participación resulta más dispersa, aunque al igual que las exportaciones, los primeros 50 concentran el 92,22% de las importaciones mundiales.

Este conglomerado de países, comprende tanto a aquellos demandantes de materias primas y manufacturas (como el caso de los países africanos que incluso no tienen presencia dentro de los 50 exportadores o los países de Medio Oriente), así como aquellos demandantes de insumos como soporte de los procesos industriales que posteriormente tienen destino el mercado externo.

Para destacar el caso de Centro y Sudamérica en donde la región como demandantes de productos externos queda reducida a sólo dos países con el 1,4% de las importaciones mundiales. (Figura 6)

Figura 6.



Comercio exterior y la Nueva Ruta de la Seda

Como se puede observar en las figuras 8 y 9, tanto en el caso de las exportaciones como de las importaciones los países que no están suscriptos a dicha iniciativa tienen una mayor participación. Especialmente parte de ello responde a que grandes economías no están por el momento incluidas, como es el caso de los países de más peso de Europa, Estados Unidos, Japón, Australia, India, Brasil, entre otros.

Más allá de estos datos, a priori, todo indicaría que el proyecto está resultando auspicioso para la economía China, ya que según fuentes oficiales de este país el comercio entre los países miembros ha tenido un aumento de más del 70% en los primeros 8 años desde su puesta en marcha. (Schulz, 2022)

No obstante, a la hora de analizar el potencial de China y la consolidación del proceso de “asiatización” de la economía, se observa más claramente en el caso de la figura 7. Por un lado allí se muestra quién es el principal proveedor de cada una de las economías del mundo. En este sentido, se observa claramente el predominio de China, haciendo la

aclaramiento que los datos corresponden al año 2019, con lo cual la premisa de un posible incremento en los años recientes es posible.

El dato relevante cuando esta información se cruza con quiénes están dentro de la NRS y quienes no, muestra como este proyecto de expansión imperialista por parte de China, que está presente en casi tres cuartas partes de los países reconocidos por los organismos internacionales, además es el principal proveedor de grandes que economías que no están dentro de este proyecto, tal es el caso de Japón, India, Australia y fundamentalmente el caso más significativo es el de Estados Unidos.

Figura 7

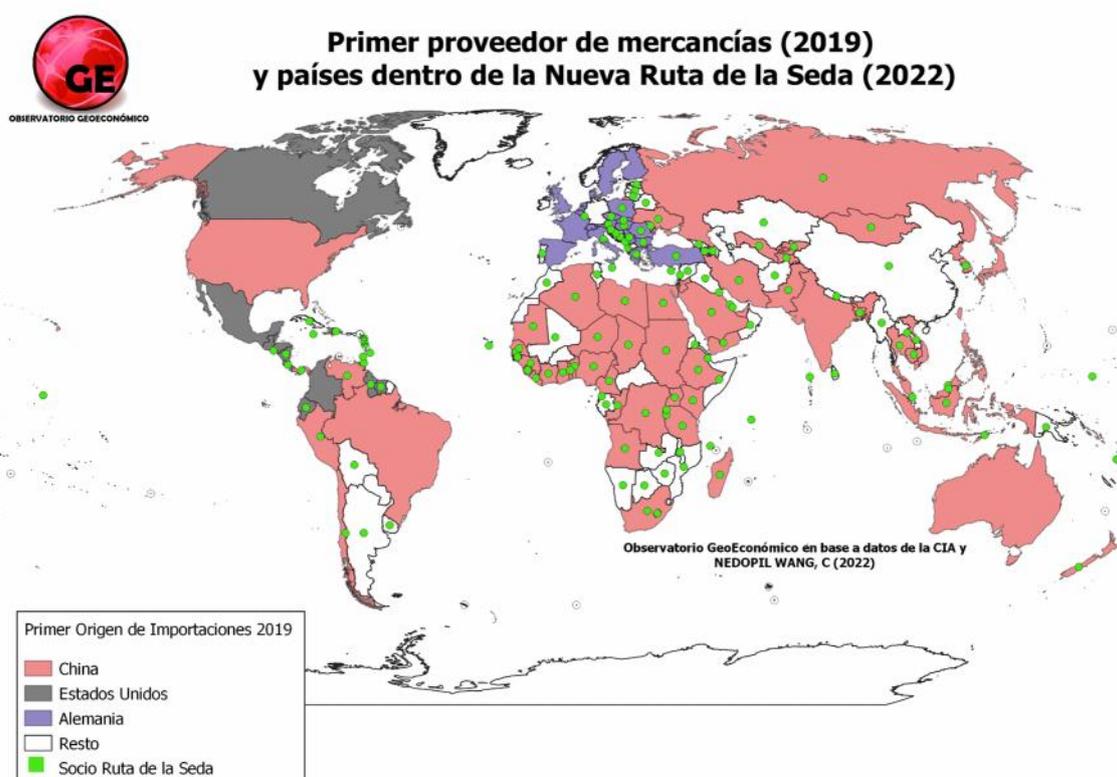


Figura 8

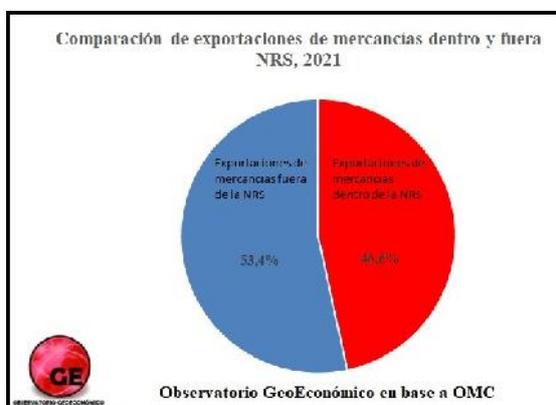
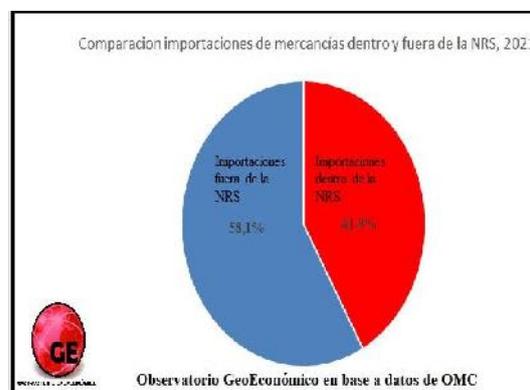


Figura 9



4) Participación del PBI mundial dentro de la NRS

Otro indicador interesante respecto a la importancia que cobra la iniciativa lanzada por China es el porcentaje del PBI mundial que forma parte. En relación a esto, con datos del Banco Mundial para 2020, un 39% del PBI mundial corresponde a economías que firmaron la adhesión, aunque si indagamos en la participación de las distintas regiones, los porcentajes no son homogéneos. (Figura 10)

Figura 10



En dos de las regiones que tienen más peso en el PBI mundial, nos referimos a América del Norte y Europa, la iniciativa prácticamente no ha podido penetrar. Para el caso de América del Norte, con un acumulado del PBI mundial de 27,9%, la participación dentro de la NRS es nula. Europa, con 23,6% del total mundial, aporta un 6,5% a la iniciativa. Sin embargo, para Asia-Pacífico la participación cambia sustancialmente, la región con más peso en el PBI mundial con 35,1%, aporta a la NRS 23,6% del PBI mundial. Situaciones similares se producen para América Central y del Sur y Medio Oriente. La primera aporta un 1,7% sobre un 4% total, mientras que Medio oriente aporta 1,8% sobre un total de 2,7%. Para África y la CEI, el aporte es total, con 2,8% y 2,4% respectivamente. (Figura 11)

Figura 11. Cuadro resumen regional: Países dentro y fuera NRS y relación con PBI

	Total Países	Países miembros de NRS	PBI/ PBI mundial (%)	PBI dentro de la NRS (%)
América del Norte	5	-	27,9	0
América Central y del Sur	42	21	4,0	1,7
Europa	46	24	23,6	6,5
CEI	12	11	2,4	2,4
Africa	55	49	2,8	2,8
Medio Oriente	14	11	2,7	1,8
Asia - Pacífico	45	26	35,1	23,6
Total Mundial	219	142	100	38,7

Observatorio GeoEconómico en base a datos de OMC

Más allá de esto, si bien interesante repasar la participación regional, resulta un análisis incompleto debido a que muchos países, a pesar de no estar adheridos a la propuesta de la NRS, concentran buena parte de sus exportaciones e importaciones con el gigante asiático.

5) Fortune global 500

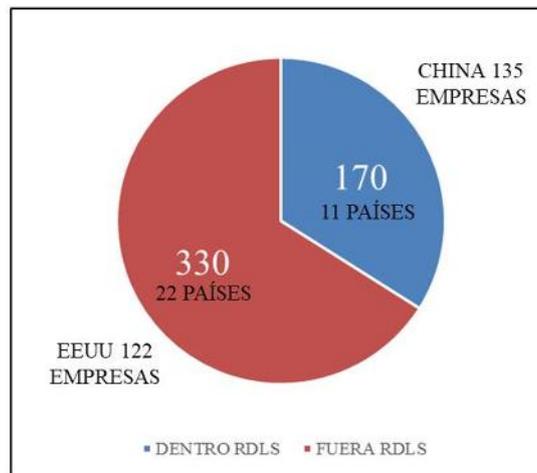
Como se ha planteado en presentaciones anteriores, el análisis con continuidad del Ranking Forbes Global 500 es una herramienta útil para observar el grado de concentración empresarial en escala internacional. Por un lado, los cambios en la composición de las empresas y el origen de las mismas son indicadores indirectos de la dinámica del capital en escala planetaria. Ahora bien, ese capital en el marco de relaciones imperialistas, también expresa el despliegue de las burguesías nacionales de los países centrales en su disputa por porciones de poder en el mercado mundial. En definitiva, el avance del capital no puede leerse sólo como el resultado del avance de cierta facción del capital que posee capacidad competitiva en el plano productivo o que ha adquirido ventajas merced a su diferenciación tecnológica. Dichas ventajas tecnológicas y/o productivas son el resultado del vínculo inseparable entre el capital y el Estado burgués que lo contiene y proyecta su expansión.

Para plantearlo más llanamente, las grandes tendencias de avance o declive hegemónico de los Estados se hace evidente en la mayor o menor participación de los mismos en la cúspide empresarial mundial que refleja el Ranking Forbes de 500 primeras empresas. Ejemplo de ello es el volumen de participación que desde 1995

vienen teniendo Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Reino Unido y en tiempos recientes China.

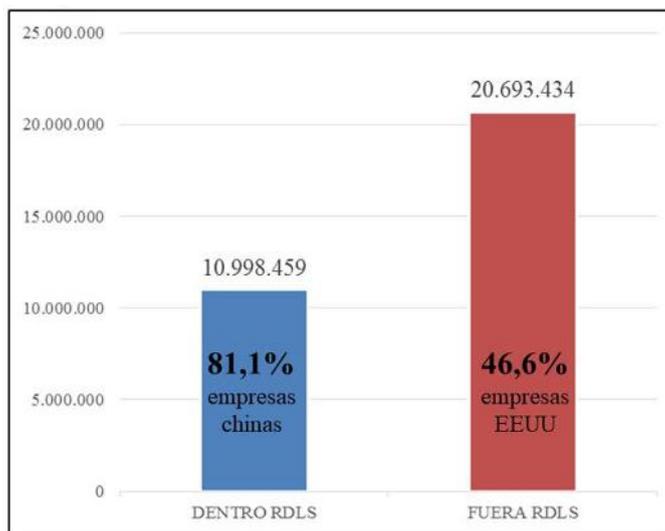
En ese sentido, el avance chino no deja lugar a dudas. En 2021 por primera vez desde que se registran datos un país no occidental lidera el ranking (China 135 empresas contra 122 de Estados Unidos). En ese sentido, el avance del proyecto de consolidación de la NRS ratifica el avance chino. Los países que actualmente se encuentran dentro de la iniciativa y del ranking Forbes Global 500 (11) suman 170 empresas con tendencia al crecimiento. Como contracara por fuera de la iniciativa se encuentran 22 países con un total de 330 empresas (Figura 12). El conjunto de empresas dentro de la iniciativa representa el 34,7% de los ingresos totales de las empresas del Ranking, representando las empresas chinas el 81,1% del total (unos 10.9 billones de dólares de ingresos) (Figura 13).

Figura 12. Cantidad de empresas Forbes Global 500 dentro países que participan de la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ranking Forbes 500 (2021)

Figura 13. Ingresos de las empresas Forbes Global 500 dentro países que participan de la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ranking Forbes 500 (2021)

Los datos mencionados deben leerse en un lento pero constante avance del sector asiático de empresas dentro del mercado mundial, que es el correlato de lo que suele llamarse Asiatización de la economía mundial. En el Ranking puede verse como en los últimos 15 años el crecimiento asiático es en detrimento de Europa y América del Norte, pasando de 127 a 229 empresas (Figura 14).

Un dato saliente de dicha expansión es cuales son los sectores económicos o ramas de actividad sobre los cuales se asienta. De los 10 sectores con más cantidad de empresas dentro del Ranking los países asiáticos (y en particular China) lidera 9. El único sector de peso que lidera Estado Unidos es el vinculado a Cuidado de la salud (Figuras 15 y 16).

China está asumiendo un puesto de liderazgo en sectores estratégicos de alta tecnología y en lo que tiene que ver con la producción de bienes materiales en asociación estratégica con sus socios regionales y extra regionales. En este sentido, China viene apostando por una articulación comercial fuerte, y dicha expansión que se hace visible en la las iniciativas de la NRS y en la reciente creación (2020) de la Asociación Económica Integral Regional (RCEP) que establece un acuerdo de libre comercio entre los diez estados miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) (Myanmar, Brunéi, Camboya, Filipinas, Indonesia, Laos, Malasia, Singapur, Tailandia y Vietnam) y cinco estados de Asia y Oceanía con los que la ASEAN tiene acuerdos de libre comercio existentes (Australia, China, Corea del Sur, Japón y Nueva Zelanda). Esto significa una victoria estratégica clave a la hora de entender las disputas con EEUU en términos de hegemonía global en la medida que obstaculiza la



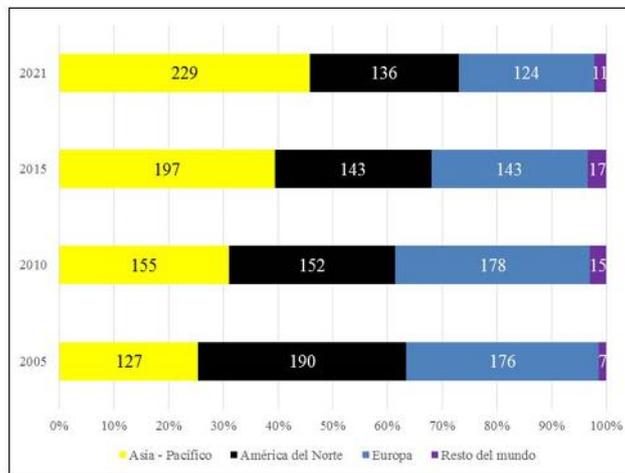
VII CONGRESO DE GEOGRAFÍA ECONÓMICA

estrategia de contención que intenta la potencia occidental en la mal llamada “Guerra Comercial”.

Estas estrategias se dan en un marco internacional complejo, signado por la pandemia de COVID-19 que estancó o ralentizó la economía mundial durante 2020/2021 y la reciente Guerra de Rusia y Ucrania (comienzos de 2022) que agrega inestabilidad a las relaciones internacionales y el comercio mundial.

No olvidemos que China fue la única potencia mundial que creció en 2020 y 2021 (+2,3% y 8,1% respectivamente) en un contexto de desglobalización y retroceso marcado de la economía mundial.

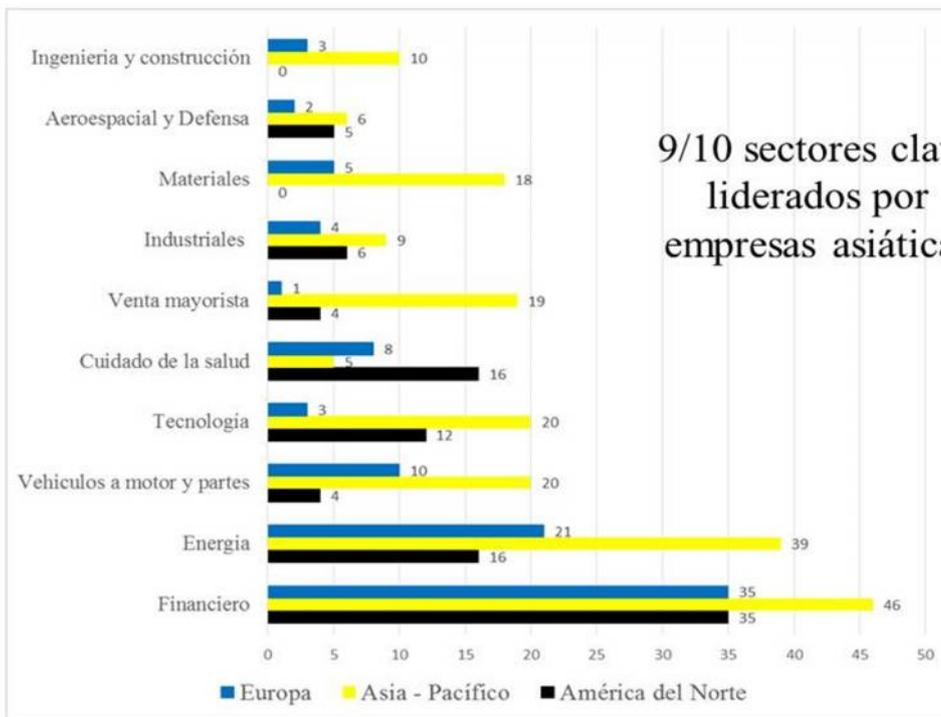
Figura 14. Asiatización de la economía en el Ranking Forbes Global 500



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ranking Forbes 500

Figura 15. Asiatización de la economía en el Ranking Forbes Global 500 (2021)

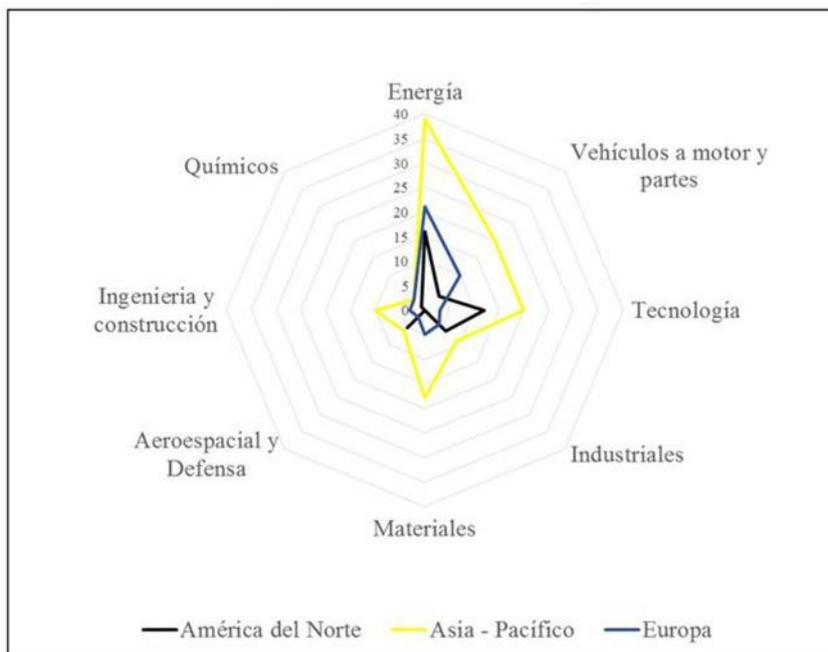
Participación de empresas por regiones y sectores económicos en el ranking Forbes Global 500



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ranking Forbes 500 (2021)

Figura 16. Asiatización de la economía en el Ranking Forbes Global 500 (2021)

Participación de empresas por regiones y sectores económicos vinculados a la producción de bienes materiales y manufacturas en el ranking Forbes Global 500



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ranking Forbes 500 (2021)



Consideraciones finales

Sin duda se está ante un escenario de grandes cambios y de ello devienen procesos con una gran cuota de incertidumbre.

La Nueva Ruta de la Seda como proyecto, es una gran apuesta por parte de China en su expansión de carácter imperialista que no sólo le garantiza la apertura de mercados y el control de los recursos, sino también el doble juego del enfoque en el mercado interno y el externo como punto de equilibrio para sortear, al menos en el corto plazo, las contradicciones sistémicas.

De esta manera, en esta presentación se trató de repasar diferentes dimensiones de análisis que permitan reconocer la importancia que ha logrado abarcar la NRS desde su lanzamiento en 2013. Si bien se destaca el marcado y sostenido crecimiento de la iniciativa, al mismo tiempo, los resultados obtenidos marcan los limitantes y las contradicciones geopolíticas para poder penetrar en los otros centros imperialistas.

El escenario geopolítico desplegado se está recrudeciendo y las respuestas a esta ofensiva no se hacen esperar.

Hasta el momento es un proyecto con muchas incertidumbres y más expectativas que certezas. El futuro cercano definirá si este proyecto es una apuesta entre tantas o se convierte en la bandera de expansión del capitalismo chino. Del otro lado también se vislumbrarán la correlación de fuerzas existente para hacer frente y los impactos esta colisión directa puede generar en términos sistémicos.

Bibliografía

Agencia Télam (2022) *Argentina se sumó a la Nueva Ruta de la Seda y obtiene un millonario financiamiento*. En **Télam digital**, 06 de febrero. Disponible en:

<https://www.telam.com.ar/notas/202202/582826-argentina-china-ruta-de-la-seda-fernandez-xi-jinping.html>

Berardi, A; Solimeno, D.; Iscaro, M. y Rebottaro, A. (2020) *Presentación del Centro Único de Datos. El corazón del Observatorio GeoEconómico*. En **Boletín GeoEcon**, N°

9. Disponible en: https://boletingeocon.files.wordpress.com/2020/10/03_berardi-solimeno-iscaro-rebottaro_n9-2.pdf

Berensztein, S. (2022) *Desglobalización, múltiples shocks y oportunidades desperdiciadas*. En **Diario La Nación**, 27 de mayo. Disponible en:

<https://www.lanacion.com.ar/opinion/desglobalizacion-multiples-shocks-y-oportunidades-desperdiciadas-nid27052022/>

Crespo, E. (2022) *El fin del orden económico global*. En: **Le Monde diplomatique**. Edición 274, abril. Disponible en: <https://www.eldiplo.org/274-la-nueva-amenaza-nuclear/el-fin-del-orden-economico-global/>

Dervis, K. (2020) *Less Globalization, More Multilateralism*. En: **Project Syndicate**, 10 de junio. Disponible en: https://www-project-syndicate-org.translate.goog/commentary/minimizing-deglobalization-risk-of-covid19-backlash-by-kemal-dervis-2020-06?barrier=accesspaylog&_x_tr_sl=auto&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es

Gejo, O. (1995) *Sistema y Economía mundiales*. En: Benítez, J., Liberali, A. y Gejo, O. **Estructura económica y comercio mundial**. Ediciones Pharos, Bs. As.

Gejo, O., Keegan, G. y Rebottaro, A. (2016). *Algunas hipótesis sobre la evolución del sistema mundial*. En **Boletín GeoEcon**, N°1, pp. 5-17. Disponible en: https://boletingoecon.files.wordpress.com/2016/06/02_gejo-rebottaro-keegan.pdf

Gejo, O., Keegan, G. y Rebottaro, A. (2020). *La hora de la “Desglobalización”*. En **Boletín GeoEcon**, N°9, pp. 3-25. Disponible en: https://boletingoecon.files.wordpress.com/2020/10/01_gejo-rebottaro-keegan_n9-1.pdf

Iscaro, M. y Berardi, A. (2021). *Estructura dinámica del capital en tiempos de cambio. Análisis del Centro Único de Datos del Observatorio GeoEconómico*. En **Boletín GeoEcon**, N°11, pp. 3-30. Disponible en: https://boletingoecon.files.wordpress.com/2021/12/01_iscaro-berardi_n11-1.pdf

Roberts, M. (2022) *¿Ha terminado la globalización?* En: **Sin permiso**, 30 de abril. Disponible en: <https://www.sinpermiso.info/textos/ha-terminado-la-globalizacion#:~:text=La%20%C3%BAltima%20ola%20de%20globalizaci%C3%B3n,cuando%20la%20rentabilidad%20global%20retrocedi%C3%B3.&text=En%20la%20d%C3%A9cada%20de%201990,global%20un%203%2C8%20%25>.

Rubini, H. (2022) *La Globalización fracturada*. En **El Economista**, 4 de abril. Disponible en: <https://eleconomista.com.ar/internacional/la-globalizacion-fracturada-n52030>

Sapir, J. (2022) *¿Quién está aislado?: La guerra de Ucrania en su contexto geoeconómico*. En: **El Viejo topo**, no 413, p. 12-21. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8495252>

Schulz, S. (2022) *El comercio entre China y los países de la Franja y la Ruta creció un 73% en ocho años*. En **La ruta china**, 24 de mayo. Disponible en:



VII CONGRESO DE GEOGRAFÍA ECONÓMICA

<https://larutachina.com/el-comercio-entre-china-y-los-paises-de-la-franja-y-la-ruta-crecio-un-73-en-ocho-anos/>

Serfati, C. (2022) *La era de los imperialismos continua: así lo demuestra Putin*. Nota publicada originalmente en la revista A l'encontre. Traducida por Faustino Eguberri (Viento Sur) y Ruben Navarro (Correspondencia de Prensa). En: **Herramienta. Revista de debate y crítica marxista**, 22 de abril. Disponible en: <https://www.herramienta.com.ar/la-era-de-los-imperialismos-continua-asi-lo-demuestra-putin>

Tonak, A. y Prashad, V. (2022) *Globalización sin epicentro*. En **La haine**, 16 de mayo. Disponible en: <https://www.lahaine.org/mundo.php/globalizacion-sin-epicentro>

• Wozniak, J. (2022). *La guerra en Ucrania: ¿inicio de la desglobalización o de la desdolarización?* En **La haine**, 8 de abril. Disponible en: <https://www.lahaine.org/mundo.php/la-guerra-en-ucrania-iinicio>